



DÍA INTERNACIONAL DE LA TIERRA

Celebramos el Día Internacional de la Madre Tierra para recordar que el planeta y sus ecosistemas nos dan la vida y el sustento.

La instauración de esta fecha conmemorativa tiene el propósito de crear una conciencia común a los problemas de la contaminación, la conservación de la biodiversidad y otras preocupaciones ambientales para proteger la Tierra.

Desde su creación –el 22 de abril de 1970- muchas organizaciones no gubernamentales, algunos gobiernos y varias iniciativas individuales nos han advertido sobre la necesidad Urgente de un cambio en nuestras prácticas de consumo y en las políticas económicas, con el propósito de preservar lo que queda de nuestro planeta para las futuras generaciones, al mismo tiempo que hacemos que nuestro tránsito por el mismo sea más respetuoso y responsable con el cuidado del medio ambiente, con mayores niveles de salud y bienestar para todos.

Pero ¿qué está pasando en nuestro querido Petén...? Muy lejos queda lo que se decía antes *“Petén, el manto verde de Guatemala”* Ahora es un manto de ceniza consumido porque un gran porcentaje de la reserva de la biosfera maya ha sido arrasada por el fuego provocado por la ambición, un manto de desolación, un manto de conflictos y riñas por la madre tierra; ella llora, pide auxilio, pero no se escucha su gemido porque se pierde en el poder, en la ambición, en la impunidad y la corrupción.

La tierra lastimosamente se ha convertido en un objeto que se vende y se compra... se ha convertido en un medio de poder y de control territorial, no importando lo que en ella habita.

El calentamiento global se está saliendo de control, Cada año mueren millones de personas debido a la contaminación del aire provocado por las industrias. Los ríos están siendo contaminados y se va desvaneciendo su cauce, varias especies de flora y fauna están desapareciendo para siempre.

Ante esta grave situación el Papa Francisco en su encíclica, lanza la voz de alarma diciendo ***“La Tierra, nuestra casa, parece convertirse cada vez más en un inmenso depósito de porquería”***. *Es una de las muchas frases impactantes que se recogen en. El Papa Francisco advierte del “gemido de la hermana Tierra”, acosada por un brutal cambio climático y la “cultura del descarte”, que necesita urgentemente un cambio de rumbo antes de que sea tarde. Un texto que, sin lugar a dudas, marcará un antes y un después para el futuro del planeta y de sus habitantes. Esta tierra maltratada y saqueada clama y sus gemidos se unen a los de todos los abandonados del mundo. El Papa Francisco nos invita a escucharlos, llamando a todos y cada uno individuos, familias, colectivos locales, nacionales y comunidad internacional a una conversión ecológica.*

La pérdida de selvas y bosques implica al mismo tiempo la pérdida de especies que podrían significar en el futuro recursos sumamente importantes, no sólo para la alimentación, sino también para la curación de enfermedades y para múltiples servicios. Las diversas especies contienen genes que pueden ser recursos claves para resolver en el futuro alguna necesidad humana o para regular algún problema ambiental.”

Ante estos acontecimientos de deterioro ambiental, como Pastoral Social manifestamos que:

- Nos preocupa la falta de consciencia de la población y de empresas con ambición de riqueza, que están destruyendo nuestra madre Tierra.
- La falta de políticas públicas del Estado, para evitar esta clase de fenómenos ilícitos que destruyen la naturaleza.
- La poca coordinación institucional para dar respuesta y resolver la problemática de forma inmediata.
- La mala inversión de los recursos económicos que podrían ser utilizados para resolver las problemáticas ambientales.
- La incapacidad de los funcionarios públicos para dialogar con las instituciones y organizaciones de base para buscar soluciones comunes.
- La poca consciencia de la población para proteger los recursos naturales que son su fuente de vida y la herencia de las futuras generaciones.

La buena noticia es que este cambio de mentalidad depende de nosotros. No tenemos que esperar al 22 de abril para hacer cosas en favor de nuestro planeta. Solo tenemos que *cambiar nuestros malos hábitos*. No hay que consumir los recursos en exceso, no derrochar energía ni generar desechos innecesarios. La tierra no pertenece al hombre, es el hombre el que pertenece a la tierra. La mejor herencia que podemos dejar es amor, conocimiento y un planeta habitable.

¡Cuidemos de la tierra, que es nuestra casa común!

Santa Elena Peten, abril 22 de 2017